

¿VALE LA PENA ESTUDIAR? LOS RETORNOS A LA EDUCACIÓN EN BOLIVIA

Fernando Gonzales Fernández
Investigador IESE-UMSS

El mercado laboral boliviano está *saturado* de profesionales. Muchos flamantes egresados de universidades e institutos técnicos (educación terciaria) no encuentran trabajos acordes a su profesión y si los encuentran, los mismos son con salarios muy bajos. Todo eso lleva a pensar que continuar estudios superiores es una pérdida de tiempo y dinero.

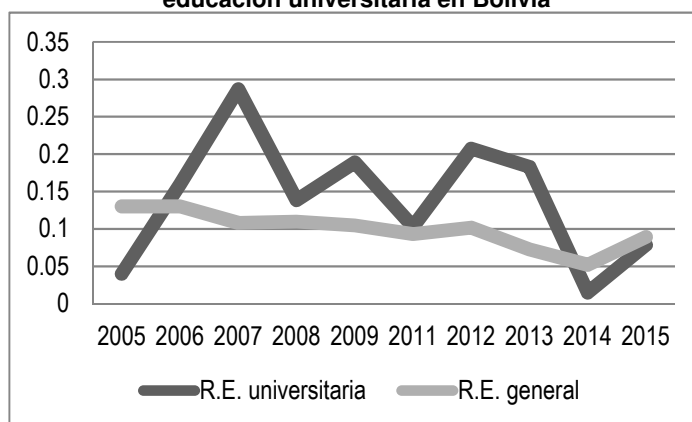
Varios enfoques teóricos consideran a la educación como una forma de inversión, que se espera incrementa la productividad de los individuos, lo que quiere decir que: “*un menor acceso a la educación distorsiona la formación del capital humano*”. Por tanto los niños que hoy no asisten a clases serán parte de la mano de obra no calificada o sub calificada del mañana, que enfrentaría fuertes desventajas competitivas en el mercado laboral nacional y regional.

Es posible que un bachiller sin estudios universitarios, pero con años de experiencia, esté mejor capacitado para ciertas actividades laborales que un egresado universitario, y por lo tanto, quizá su nivel salarial sea más alto. Por ejemplo, personas que se dedican al sector de la construcción fácilmente tienen ingresos salariales más altos que los egresados de la educación terciaria.

Ante esas dudas, la tradición económica recomienda calcular los “**retornos a la educación**”, que en términos generales: miden el aumento promedio en los ingresos como consecuencia del incremento de un año de escolaridad o de la adquisición de un cierto nivel educativo.

Usando encuestas de hogares, y comparando los resultados con varios estudios realizados en el país, con distintas metodologías, se ha encontrado que el retorno medio a la educación en Bolivia ha ido disminuyendo significativamente en el periodo 2005 a 2014. Una buena noticia es que al parecer en el año 2015 el indicador muestra cierta recuperación.

Gráfico 1: Evolución de los retornos a la educación y educación universitaria en Bolivia



Fuente: Elaboración propia, en base a distintas Encuestas de Hogares

El gráfico 1 nos muestra que los retornos a la educación universitaria han estado por encima de los retornos a la educación general, es decir, realizar estudios universitarios otorga mejor rendimiento salarial en general, a pesar que en los últimos dos años nos encontramos que la brecha entre ambos retornos a la educación ha disminuido. A pesar de ello, en el periodo de análisis el retorno a la educación terciaria es del 15% en promedio, mientras que el retorno a la educación en general es del 8%. En otras palabras, estudiar una profesión universitaria en promedio brinda un 7% más de ingreso laboral que no hacerlo.

Pero no deja de llamar la atención que estos retornos a la educación tienen una tendencia a la baja. Aunque ello se aborda de manera regular en la literatura especializada, vale la pena planteamos una interrogante.

¿Por qué han caído los retornos a la educación?

A continuación se intentara responder por qué están disminuyendo los retornos a la educación en los siguientes puntos:

1. Los retornos a la educación superior han disminuido principalmente porque la oferta

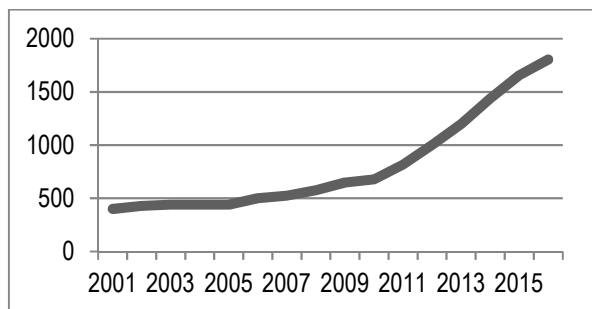
educativa se ha incrementado más rápido que su demanda.

2. La demanda de mano de obra calificada se ha estancado, mientras ha crecido la demanda de mano de obra menos calificada. La demanda de mano de obra no calificada está asociada a los auges de la economía (existe evidencia que en épocas de expansión económica los salarios de la mano de obra menos calificada se incrementan). Otro motivo que ha contribuido al aumento de la demanda de mano de obra no calificada es la migración.

Por otro lado, una de las razones para el estancamiento de la demanda de mano de obra calificada es la estructura productiva primaria de nuestro país con fuerte énfasis en mano de obra, lo que no permite mayor absorción por el mercado de trabajo de individuos con mayores niveles de escolaridad, esto ha provocado mayor desempleo en este grupo, y lo ha obligado a subemplearse, y a trabajar por salarios menores.

3. Otra de las razones que pueden explicar la caída de los salarios de la educación superior es el aumento de políticas favorables hacia los trabajadores, por ejemplo el salario mínimo. Esto explica en parte por qué aumentaron más los salarios que están en la parte baja de la escala salarial. Por lo que, la tendencia es que los salarios se igualen, y la brecha con salarios de universitarios haya disminuido.

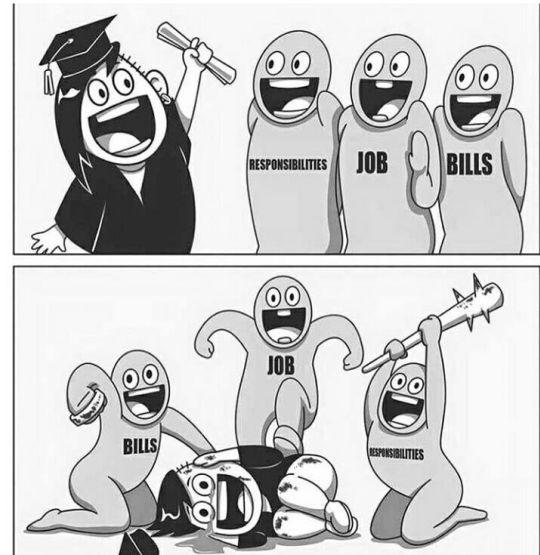
Gráfico 2 Evolución del salario Mínimo



Fuente: Elaboración propia, en base a datos del INE

4. El Deterioro de la calidad de la educación superior como consecuencia de la masificación de las universidades e institutos de educación terciaria, esto se daría porque las personas que

ingresan a la educación terciaria tienen un nivel de formación previa menos avanzado que la generación anterior, y esto ha llevado a que estas personas reciban un salario inferior a lo que antes recibían. Por su lado, esta masificación puede responder al hecho que ingresar a la Universidad, se ha convertido en una condición de status, en un vehículo de movilidad y promoción social, y no en una razón académica o de generación del conocimiento.



5. La tasa de escolaridad en los últimos años en el país ha crecido, pero esto no está asociada necesariamente a mejores niveles de educación, hay cierta evidencia que indica que el mercado de mano de obra calificada demanda profesionales con ciertas *capacidades innatas* no observables como creatividad, disciplina, responsabilidad, entre otras. Habilidades que la institución educativa no brinda de manera adecuada.

En resumen, las razones por la que los retornos a la educación han caído por: disminución en la demanda laboral y aumento en la oferta educativa, políticas estatales favorables a los trabajadores de la parte baja de la escala salarial, la masificación de la educación superior y la caída en la calidad de la misma y la poca flexibilidad de las instituciones educativas en la enseñanza de habilidades innatas necesarias para el mercado laboral.